



DETLI

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales
Dirigido por Miguel Ángel Garrido Gallardo
ISBN 978-950-585-116-4



UNION
ACADEMIQUE
INTERNATIONALE

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Madrid, 2015

prólogo. Del griego *prologos*, antes de la palabra o antes del discurso. (ing., *prologue*, fr. *prologue* it. *prologo*, al. *Prolog*, port. *prólogo*).

Texto breve que precede a una obra con el fin de presentarla y hacerla apetecible a quien va a iniciar su lectura o recepción. Puede deberse a la mano del propio autor de la obra (p. autorial), a otra persona (p. alógrafo) o figurar firmado por un personaje (p. ficcional).

Constituye uno de los elementos más relevantes de lo que Genette denominó paratexto. Junto a su cometido básico presentativo y persuasivo, los prólogos pueden cumplir una amplia y abierta variedad de funciones: interpretar, explicar el contexto o el proceso de creación de la obra, guiar al lector, realizar crítica, teoría o historiografía literarias, exponer bases doctrinales o ideológicas, difundir manifiestos artísticos o practicar la reflexión ensayística.

Los orígenes del término hay que buscarlos en el teatro griego clásico, cuyas comedias y tragedias acostumbraban a comenzar con una escena en la que uno o más actores resumían parte de la historia poniendo en situación a los espectadores, antes de que tuviese lugar la entrada del coro y de que comenzase la acción dramática. Así, Aristóteles lo define como “todo lo que precede al *párodos* del coro” (*Poética*, XII). El concepto también tiene su lugar en la retórica clásica, donde se refiere a aquella parte inicial del discurso destinada a ganarse el favor de los receptores, o precaverse ante sus posibles reticencias (con frecuencia, se designa este uso con el término latino equivalente de exordio).

En la Edad Media, esta práctica dramática y retórica tendrá continuidad en la épica y la lírica (cuyo canto podía introducirse con un

pasaje que perseguía interesar a los oyentes en la gestas o implicarlos emocionalmente en los poemas líricos), y terminará consolidándose en la escritura, tanto en libros de poesía como en libros de prosa. Cabe señalar, en este sentido, el prólogo alegórico de Berceo a *Milagros de Nuestra Señora*, los de Alfonso X el Sabio a las obras por él impulsadas y dirigidas, o el “Proemio e carta” del Marqués de Santillana, que, sin faltar a las características del género, constituye en realidad un breve ensayo de historiografía literaria y de poética. El teatro medieval, por su parte, seguirá recurriendo al prólogo de ascendencia clásica mediante la figura del *praecursor*.

Debemos distinguir, así y todo, los fragmentos de índole introductoria de la épica y de la lírica medievales, que estaban integrados en el propio discurso de la composición, así como los prólogos particionales que hallamos, por ejemplo, en Alfonso X el Sabio (y que son explicaciones estructuradas del contenido de la obra, pero sin las armas retóricas que más tarde desarrollará el género), del auténtico prólogo literario, que se caracteriza por ser un discurso autónomo desde el punto de vista retórico, semiótico y tipográfico, aunque supeditado a la finalidad de presentar la obra que antecede, orientando hacia ella el interés del receptor, y recurriendo a las estrategias retóricas y a las posibilidades estéticas del lenguaje (Montoya Martínez y de Riquer: 41-42 y 149-151).

Es en los siglos XVI y XVII cuando verdaderamente entran los textos prologales en su momento de plenitud y madurez, “por su consolidación, por su cantidad, por su originalidad y belleza” (Porqueras Mayo, 1957: 93). Particularmente en la época manierista, tendrá lugar la gran evolución y revolución de esta modalidad discursiva, con la ruptura de sus moldes habituales y el juego con sus límites previstos. Será sobre todo en el género

prólogo

narrativo donde se produzcan estos avances, aunque también es importante su uso en el teatro áureo mediante el introito y la loa, sin olvidar el rol preliminar que cumplían los pasos y entremeses.

Debemos a Cervantes, aunque lo precedan otros prefacios sobresalientes como el del *Lazarillo* o el del *Guzmán de Alfarache*, el culmen de la mencionada renovación, especialmente por su prólogo a la primera parte del *Quijote* (1605), que destaca, entre otras cuestiones, por la reflexión metaliteraria acerca del propio procedimiento de escritura prologal, la audaz forma (a la vez irónica y cordial, cercana) de dirigirse al “desocupado lector”, el recurso a estrategias ficcionales, el contagio de la experimentación narrativa llevada a cabo en el texto del *Quijote*, o la crítica a tópicos de los discursos preliminares como el de la *humilitas* (Porqueras Mayo, 2003).

El influjo de estas transgresiones del prólogo narrativo llega hasta nuestros días, y es evidente en obras clave del siglo XX, como la *Niebla* de Unamuno, que acentúa el juego metaficcional convirtiendo en prologuista a un personaje, Víctor Goti, que a su vez recibirá respuesta del autor en un “Post-prólogo”. En el género dramático, las tendencias realistas desecharán el prólogo por comprometer la verosimilitud, pero lo recuperarán corrientes vanguardistas como el teatro épico brechtiano.

En la actualidad, el desarrollo editorial y comercial de otros paratextos, enriquecidos por las plataformas mediáticas y virtuales, ha ido desvinculando al prólogo de la función propagandística que en épocas precedentes le era más propia, lo ha vuelto más prescindible desde el punto de vista del mercado, y ha incrementado su libertad para aprovechar sus posibilidades literarias (Arroyo Redondo, 2014).

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Amell, Diana, *El discurso de los prólogos del Siglo de Oro: la retórica de la representación*, Potomac (Maryland): Scripta Humanistica, 1999; Arroyo Redondo, Susana, “Aproximaciones teóricas al prólogo: su papel en la narrativa española reciente”, *Revista de Literatura*, vol. LXXVI (nº 151), 2014, pp. 57-77; Estébanez Calderón, Demetrio, *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza, 1996; Genette, Gérard, *Seuils*, París, Seuil, 1987; González Vázquez, Carmen, *Diccionario del teatro latino*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2004; Montoya Martínez, Jesús; Riquer, Isabel de, *El prólogo literario en la Edad Media*, Madrid, UNED, 1998; Porqueras Mayo, Alberto, *El prólogo como género literario: su estudio en el Siglo de Oro español*, Madrid, CSIC, 1957; Porqueras Mayo, Alberto, “Los prólogos de Cervantes”, en *Estudios sobre Cervantes y la Edad de Oro*, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, 2003, pp. 113-126.

David PÉREZ ÁLVAREZ

Universidade de Vigo